Revista
Rosa + Cruz

CIENCIA

FILOSOFIA

ESPIRITUALISMO

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R.

No 34.

(Distribución gratuita.)

ACLARACION Sep/38

Algunas personas no informadas o defensoras de prejuicios piensan y propagan ideas absurdas sobre el carácter de la Fraternidad Rosa-Cruz. Hay quienes dicen que es una secta religiosa; otros, que es enemiga de toda religión; éstos, que es una modalidad del espiritismo, el hipnotismo, el teosofismo, la masonería etc.; aquéllos, que está formada por individuos desequilibrados, y, en fin, abundan los conceptos estultos de las gentes que no analizan sino que afirman sin responsabilidad.

Diremos en forma más o menos aproximada y sintética,

LO QUE ES:

Está constituída por Iniciados o aspirantes a Iniciados. Cada uno forma un Eslabón de Oro de esta única y genuina Hermandad que ha existido a través de todas las edades y que existe y existirá en el mundo entero uniendo seres de distintas creencias, de diferentes razas y de todas las idiosincracias posibles, de un solo VERBO ESPIRITUAL, templado por una SINCERIDAD INQUEBRANTABLE y un AMOR BONDADOSO E INCONDICIONAL. Constituye la suprema Comunión Espiritual en este mundo, por encima de las pasiones, las vanidades y los intereses egoístas de los hombres. Ni la codicia, ni el odio, ni los prejuicos prevalecen sobre ella. No constituye un «sistema», o una organización religiosa, ni se ocupa de política, ni es una empresa comercial. Su grande y trascendental ocupación, su objeto, sus aspiraciones, consisten en fomentar, promover y provocar, instituir, un verdadero RENACIMIENTO ESPIRITUAL, por el único medio y camino posible: la Cultura Superior que conduce al despertar integral de la Conciencia, y, ulteriormente, a la completa Liberación. El vocablo Rosa-Cruz es puramente simbólico, a la vez que alegórico. Alude a la CONCIENCIA (Rosa) que surge sobre el ARBOL DE LA VIDA (Cruz), y del cual le urge emanciparse, liberándose de las incidencias de la existencia de los Planos Inferiores. La Rosa-Cruz es la conquista del individuo sobre sì mismo, por sí mismo. La Fraternidad científico-filosófico-espiritualista Rosa-Cruz, indaga, prueba y comprueba en forma completa, experimental, vívida, la razón de la existencia. Resuelve sin fantasìas, ni misterios y sin el fácil y socorrido recurso de los dogmas, todo lo concerniente al anhelo profundo de saber de todos los hombres. Para qué se vive? Qué es en sí la existencia? Por qué se sufre? Cómo se puede lograr una fecundidad extraordinaria de las fuerzas y facultades mentales, y educir los maravillosos poderes latentes de todo sér humano? Cómo se puede domeñar, controlar, ampliar, las capacidades somáticas de nuestro sér? Cómo se puede lograr una comprobación certera, fidedigna, de la existencia más allá del cementerio? Còmo se puede gozar infinitamente de las energías superlativas o divinas del Universo? Cómo se puede modificar nuestro destino para evitar el sufrimiento, la enfermedad, el fracaso, las limitaciones?

La Fraternidad Rosa-Cruz no encadena con obedecimiento a autoridades, normas caprichosas, ni vende enseñanzas o beneficios; no pretende dividir a los hombres entre buenos y malos, ni tiene preferencias. Es el mayor poder que existe en el Mundo, pero no hace uso de él para obtener ventajas personales ni de grupos, sino exclusivamente para hacer el bien sin ostentación. Ningùn poder humano, sea religioso, civil, económico, puede contra ella. Difunde la luz del conocimiento, sin detenerse a combatir teorías, ni lo que las gentes llaman errores, porque las tinieblas no se arrojan sino que se disipan haciendo sencillamente LUZ.

Hay que tener en cuenta que los verdaderos Rosa-Cruz, puede decirse que son desconocidos para el público. El hombre que en virtud de su trabajo perseverante de superación llega a convertirse en un Iniciado Rosa-Cruz, realiza el ideal del Superhombre. Los ha habido y los hay en todos los puntos del planeta, pero ellos no andan a la caza de ostentar sus preeminencias. Igualmente, las Autènticas Logias Rosa-Cruz son totalmente desconocidas aun por los principiantes de esta ciencia maravillosa, pero hay iseminados en todas partes centros de estudiantes a donde pueden a udir todas aquellas personas que desean dignificarse y libertarse del fárrago del materialismo, los dogmatismos, la explotación espiritual, las mezquindades y falsías que envuelven al mundo. En Colombia hay actualmente unos treinta centros de estudios, diseminados en distintas ciudades, en actividad, y otros en vía de organizaciòn.

ROSA-CRUZ

Revista de Ciencia ROSA-CRUZ y Estudios Afines

AÑO IV	ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA PUBLICACION MENSUAL :: :: OCTUBRE 27 de 1938	No. 34

Director: ISRAEL ROJAS R.—Apartado 1416

Registrado para tarifa reducida en el servicio postal interior.
Licencia Número 45 de 1937 - - - - - - - - - - - - - - -

La Fraternidad Rosacruz es una asociación de carácter filosófico, científico y espiritual. Tiene entre sus muchos objetos el de enseñar el camino de la regeneración física, mental y espiritual. No es una asociación política, ni tampoco tiene carácter RELIGIOSO :: :: :: :: ::

Creencia y Espiritualidad

Tanto el vocablo «creencia» como el «espiritualidad» suelen ser confundidos en sus acepciones y usados demasiado arbitrariamente, con especialidad en las aplicaciones de la vida diaria. Esto no llama tanto la atención, por cuanto lo propio ocurre en las más elaboradas disquisiciones filosóficas y en los enunciados graves e impregnados de sutileza mística de todas las religiones.

Creencia no es una convicción nacida de la experiencia y del análisis amplio de la realidad. Las gentes no se percatan ordinariamente, por hallarse absorbidas en las normas consagradas, de que la creencia, fe absurda, resulta simplista, arbitraria, desoladora en sus fases y consecuencias, porque significa la sumisa aceptación de enunciados categóricos casi siempre reñidos con la lógica natural, simplemente fantásticos.

Esto viene a explicar el hecho de que las creencias, en su mayoría, son confusas e irrealíticas, justificándose así ampliamente el acierto de Goethe cuando asevera que «se cree porque no se com-

prende, o no se tuviera creencia si se estuviese en lo cierto». Lo deleznable de las múltiples creencias de carácter místico.religioso, fraternal, espiritualista, en estos precisos momentos, es la consecuencia inevitable de la falta de profunda comprensión del por qué y la causa de las cosas, o de una realización amplia de los motivos y fundamentos ulteriores de todo en el dominio de la vida, con criterio, convicción y noción amplísimos de la realidad.

En cuanto a la Espiritualidad, también resulta ser divinidad erigida sobre un altar de irrealidades; cuando no el producto de mera fantasía, es el juego de emociones indisciplinadas y de suposiciones erróneas y de presunciones exageradísimas. Esto, desafortunadamente, ocurre la mayoría de las veces. Tal cosa resulta harto difícil enunciarla precisa y definitivamente a las mentes entregadas a creencias fáciles, dogmáticas, intransigentes. Pero la más alta prueba de lo infundado de la mayoría de las nociones respecto a la espiritualidad y al Espíritu, es su falta de resistencia al análisis investigador. Hasta hoy se ha creído que el Espíritu es algo divino, pero en trance de perfección, lo cual resulta señaladamente absurdo, porque de ser así, Dios no sería más que vulgar materia en vía de evolución.

La espiritualidad se ha confundido demasiado a menudo con la irresponsabilidad moral y diversas modalidades morbosas de la naturaleza humana, y se la ha sujetado, además, a toda suerte de viscicitudes de los erráticos conceptos en derredor a los convencionalismos llamados «moral», «civilización», «religión», «sabiduría», y, en fin, en torno al hueco perogrullismo del bien y del mal, problema ya agotado por lo insustancial!

La espiritualidad exige algo más que una mera actitud mental y una devocionalidad. Las creencias soslayan de manera antojadiza y desconcertante la parte más significativa del sér, y no alcanzan a comprender su importancia y trancendencia como posesión, vibración y conciencia totalitaria en sí y por sí. La espiritualidad, merece decirse con sumo énfasis, implica ante todo POSICION MENTAL o situación conscientiva en el concierto de la vida. Se es lo que se ha logrado alcanzar en quilates de conciencia.

Pero la conciencia no es mera creencia.

La espiritualidad es suma lograda de realizaciones propias, conscientes, o sea, la penetración inteligente en el dominio de lo fundamental y esencial que radica en lo recóndito de nuestra Seidad. Espiritualidad es trancendente actualización del sér en el dominio de lo suprarreal, dominando sus afectismos y erradicando toda obstrucción de carácter sensorial y puramente discriminal. Espiritualidad no es mera creencia o abstencionalismo inhibitivo de carácter piscopatológico o nústico-sensorial, sino situación mental precisa en lo fundamental y actitud edificante por virtud de conceptos amplios y elevados. Espiritualidad es algo más que letanía, greguería o mantram;

es aspiración refinada y sincretismo conceptual. Espiritualidad significa algo más que mero afectismo sentimental o devocional; es significación de íntimas realizaciones. Espiritualidad no es doctrina, dogma, teoría, misterio, ni creencia o abstracción en «lo más verosímil»;es la culminación trabajada del acervo más profundo del sér por lo supremamente bello, por lo magníficamente bueno y por lo inevitablemente verdadero que sobrepuja a todas las convenciones y fórmulas doctrinales.

La espiritualidad es, pues, mucho más que el común sentido de las múltiples fraternidades, escuelas místicas, órdenes filosóficas, sistemas, religiones existentes, porque es el arribo a las superiores adquisiciones subliminales del sér, comprensión de los valores natos en el hombre, despertar de la conciencia, triunfo por sobre los instintos inferiores y las circunstancias comunes de la vida, verdadero logro cultural.

Laboremos por esta Espiritualidad.

Los hombres mezquinos y con escasa visión de la vida, suelen ser enemigos declarados de la espiritualidad, mayormente cuando viven de hacer creer a los demás que ellos son administradores de la espiritualidad. Es que, aunque sean aparentemente inteligentes y hayan cursado estudios amplios sobre distintas materias, no han logrado coger el sentido de las cosas y sorprender lo verdaderamente trascendental. Se dejan arrastrar por las circunstancias y sojuzgar por las apariencias. sin percatarse de que al dejarse influír desmedidamente por los hechos y los procesos ambientales, demuestran tener extremada debilidad de carácter y ninguna fuerza de voluntad para ocupar las posiciones que mejor cuadren a sus propias necesidades. Son simples víctimas de la vida, que dejan correr su destino por el sendero de las fuerzas que mejor las manejen y más se imponen!

Los clásicos «pobres de espíritu» son, en realidad, almas enclenques, individuos llenos de complejos, de corazones atemorizados por la propia pequeñez de sus realizaciones, aspiraciones y miras: SON ENFERMOS DEL CARACTER Y DE LA CONCIENCIA.

Donde no hay carácter no puede haber grandeza de alma, y lo que alimenta a las almas fuertes es la Conciencia. Pero la Conciencia es algo que se va despertando en los fueros íntimos del sér gracias a innúmeros sacrificios de orden personal.

La conciencia aparece en nosotros en relación con nuestra capacidad de dominar nuestras propias deficiencias y limitaciones. La Conciencia es la facultad de ser amplio, efusivo, pródigo, en expresiones de las posibilidades íntimas del sér, o sea, de la Energia Universal que fluye a través de nosotros.

Nosotros somos como «puntos en el espacio» que expresan la suma de valores a los cuales accedemos a servir de vehiculo. Y esta capacidad es la que se entiende, en realidad, por Conciencia, facul-

tad Universal, que, por otra parte, tiene función limitada en sus alcances, y se edifica a base de lo Infinito, que capta y expresa.

Obviamente, el intelectualista mero no es un adecuado vehiculo de expresión de los Valores Universales, por cuanto está muy ocupado en sus propias disquisiciones y fantasias.

La verdadera Espiritualidad es vida triunfante y plena; es Conciencia resplandeciente; exaltación magnifica de poderes interiores; Superación; Máximos Logros. La genuina Espiritualidad produce alegria constante; es fuente de todos los éxitos edificantes y de suma felicidad. Ser realmente espiritual es trascender las banalidades circunstanciales y complejidades de la existencia, sin rehuirlas. La Espiritualidad no es sombria, ni pasiva, ni negativa; no está reñida con la actualidad, ni implica huir de la vida o incurrir en irrazonadas y extremas abstinencias y continencias, ni denegarse a toda alegria. No es sinónimo de cobardia moral o de beato ensimismamiento.

El Espiritual es el que poseido de clara visión, sabe penetrar en lo inmanente y descubrir lo esencial de la realidad eterna, y es además adecuado vehiculo a la expresión del Verbo Promordial de Vida.

Por eso, no hay que juzgar la espiritualidad con el criterio de quienes no han hecho otra cosa q' desprestigiarla y falsearla haciéndola imposible con sus dogmatismos, sus sectarismos y sus imposturas.

Condenar la Espiritualidad porque no se la entiende, es antojadizo y torpe. Nadie logrará «comprender» jamás la Verdad en su esencialidad, porque el intelecto y toda la función aparatosa de la mente no tiene tal alcance. Lo discriminativo y retórico no es otra cosa que una próvida efusión mental en sus facilidades diferenciadoras, calculistas y de observación de lo externo y objetivo y aparente.

La Espiritualidad, cuando es genuina, satiface todas las ansias, todas las inquietudes y todas las necesidades.

K. H

AMOR

¡Oh, eterno Amor, que en tu inmortal carrera
das a los seres vida y movimiento,
con qué entusiasta admiración te siento,
aunque invisible, palpitar doquiera!

Esclava tuya la creación entera
se estremece y anima con tu aliento,
y es tal tu grandeza, que el pensamiento
te proclamara Dios, si Dios no hubiera.

Los impalpables átomos combinas
con tu soplo magnético y fecundo;
tú creas, tú trasformas, tû iluminas,

y en el cielo infinito, en el profundo
mar, en la tierra atónita, dominas,
¡amor, eterno amor, alma del mundo!

GASPAR NUÑEZ DE ARCE

En què consiste la Filosofìa.

Por O. CH. L.

La filosofía consiste en un ejercicio o una función mental cuya finalidad es proporcionarnos una justa apreciación de los valores de la vida, y conducirnos hacia una actitud o una conducta mediativa en relación inmediata y edificante con la diversas modalidades de la realidad Natural y Universal. Por medio de ella establecemos nexos entre las distintas condiciones de la vida, por ser la disposición nata en el individuo descubrir lo fundamental y trascendente en todos los órdenes de cosas, la verdad en todas sus acepciones.

Nuestra inclinación hacia la filosofía responde, por lo tanto, a una ansia honda de percibir y apreciar el exacto fundamento y los valores precisos de las causales, las motivaciones y las orientaciones de la existencia. Esto, desde luego, nada tiene qué ver con la imaginación, la fantasìa, ni el prurito de exaltar las facultades intelectivas, sino más bien de íntima, incesante y progresisva ansia de Superación.

Desgraciadamente, es demasiado corriente el erróneo sentido que se da a la filosofía, haciéndola aparecer como un simple apego a la especificación y explicación, haciendo de ella una mera retórica o netamente una divagación más o menos perceptiva y conceptual, pero eso sí nada especifica ni precisa. De ahí la manifiesta inutilidad y el rotundo fracaso de todos los sistemas llamados "filosóficos" en el transcurso de la historia humana. Filosofía es sinónimo de exactitud en el concepto, de averiguación del sentido primordial y trascendente de la vida, y de utilidad práctica de las nociones logradas o de las funciones mentales en curso.

Mis conferencias, por lo tanto, tienen el objeto de afinar

las capacidades de la naturaleza humana hacia tan edificante viabilidad.

Por eso mismo la índole de ellas jamás deja de ser de "sentido" a la vez que de "visión", o sea, de ESENCIA y de PANORAMA. No soy de los que creen necesario ser específico y teorista, especulativo, pues todo esto es mero juego imaginativo del sensorialismo supraemotivo. En otras palabras, no soy un "doctrinal", sino un FILOSOFO, pues más me interesa el Verbo, el Contenido Filosòfico, que los esquemas escolásticos y las pontificaciones programáticas, o las postulacioens éticas o moralistas.

El mundo no está en mejores condiciones hoy después de incontables siglos de incansable filosofar. Es más, ningún sistema ha logrado hasta estos momentos orientar a la humanidad hacia una genuina Superación, es decir, a sobreponerse a sus propias deficiencias y a descubrir el auténtico, inconfundible, indiscutible y fundamental sentido de la vida, por más que esté llena la historia con programas moralistas y cosmogonías ampulosas que son prodigios de equilibrismo conceptual: Cabe preguntarse, hoy, ¿cuál a estas horas el fruto edificante de la filosofìa escolástica o teórica y su genuina utilidad para la humanidad pensante? Yo no veo sino una triste consecuencia, más bien funesta, que demuestra la falsedad de toda una serie de postulados y principios falazmente enunciados exaltando ilusiones y conceptos problemáticos, como son, la verdad, la justicia, lo absoluto, lo infinito, lo divino, el bien, lo bello, la razón, y otros tantos fundamentos que sólamente demuestran la extensión de la incapacidad humana con respecto a ellos, no acertando a lograr sino nociones vagas y más bien convencionales e irrisorias destinadas a disculpar nuestra ingente ignorancia. Ciertamente, la filosofía postuladora y descriptiva sólo ha conseguido hasta ahora llenarnos de mayor confusiòn respecto a los problemas de la realidad, tremendas incógnitas que el hombre no acierta a resolver.

Es que el individuo debe aprender a filosofar, esto es,

a lograr por SI SOLO el genuino sentido de la REALIDAD, del UNIVERSO. Y para eso, ha de sufrir una intensa preparación INTIMA en su sèr, o mejor dicho, integral, en todo su sér.

Hasta ahora, ha habido SISTEMAS DE FILOSOFIA, mas poca o ninguna filosofía, o sea, muchas nociones intelectivas, pero ningún sentido; aparatosa formulación, ampuloso contenedor, sin contenido sustancial, sin esencialidad. Y estos defectos se dejan ver claramente. Las mùltiples formas de crisis que hoy anegan tan triste y dramáticamente a nuestra confusa humanidad en general, se debe, sin duda alguna, a la gran falta de precisión íntima y honda de la auténtica realidad universal; a la ilimitada deficiencia frente a las necesidades de la vida, a la manifiesta incapacidad en responder adecuadamente a las exigencias fundamentales de la naturaleza (realidad universal) q' se imponen a nosotros de todos modos a manera de problemas e incógnitas desafiadoras.

El individuo humano para salir de sus presentes condiciones caóticas, de confusiòn mental y de complejos psicológicos e incontables motivos de desesperación espiritual, ha menester comprender algo mejor el SENTIDO de la existencia y de sus trascendencias; necesita FILOSOFIA NETA, que se logra tras una bien encaminada preparación moral, mental y aun física del sér. En otras palabras, el individuo humano, genéricamente hablando, se librará de sus incontables problemas cuando supere sus motivaciones y causales, o sea, cuando encamine sus pasos hacia un existir más edificante y significativo.

No olvidemos el apotegma antiguo: "se es lo que se piensa". Descartes, el insigne filósofo francés, hubiera sido màs acertado si su criterio se fundamentara en está fórmula: "SUM, ERGO GOGITAT". Sì, nuestra vida se desenvuelve en un paralelo entre los conceptos y la valorización de nuestros pensamientos, función energética de la mente. Y la mente, ¿qué es?, preguntarán muchos espiritus inquietos ansiosos de saber. Pues la mente

es el conjunto de aptitudes y de elementos que hacen posible el conjunto funcional inteligente de nuestro sér, el coeficiente constante de la combinación de las funciones fisiológicas de nuestro organismo, además de su resultante subliminal o emanación trascendental, o si se prefiere, su "sentido genitivo".

Más adelante, quizás, pueda aclarar algo más estos puntos de circunstancial significación de lo que implica la verdadera filosofía que trato de inspirar o de infiltrar en mis auditorios.

El sendero de la liberación

CREENCIA: sana, sin prejuicios, sin mera fe, sin vanidades, sin límites doctrinales o dogmáticos, convicción de una mente amplia, culta y dispuesta a las mayores realizaciones.

VOLUNTAD: decisión agreste e invencible, control personal; dependencia de sì propio; carácter suseptible de soportar todas las vicisitudes de la vida con las mejores disposiciones morales y siempre dentro de las aspiraciones más elevadas.

EXPRESION: conversación sana; precisiòn en las definiciones; pureza de lenguaje; sutilidad en los motivos.

ACTUACION: vivir con propósitos edificantes; evitar la ociosidad; servir ideales engrandecedores; no incurrir en pasiones; ni permitir que la mente se debilite o sea subyugada a ninguna fuerza extraña a nuestra conciencia o a nuestra voluntad.

NOBLEZA: pureza de anhelos Espirituales vitalizados por una actuación mental de pensamientos fuertes y constructivos; predominar por la altivez de propósitos y la superioridad moral, esto es, por las virtudes o los poderes de nuestra conciencia.

ESFUERZO: empeños de vida siempre útiles; tener

oficio; merecer dignamente la vida y honrarnos a nosotros mismos, a los demás y a cuanto hacemos, por medio de nuestras aspiraciones y nobles empeños.

ATENCION: vivir siempre atentos a las necesidades superiores de una vida o existencia engrandecedora; atender a los imperativos del espíritu; asumir actitudes mentales positivas; utilizar las fuerzas biológicas, psíquicas y còsmicas, a una finalidad superativa, de carácter ecuménico, trascendente, puramente espiritual.

MEDITACION: lograr las nobles realizaciones mediante una adecuada función de la mente; poner en función la conciencia para satisfacer sus propios objetivos; permitir una amplia, libre, categórica, expresión del espíritu en nosotros; hacer preponderar los valores de lo Infinto por doquier.

O. CH. L.

PENSAMIENTOS

Las mayores miserias de la vida las engendra el egoísmo, la falta de sentido Universal, es decir, de Servicio hacia los demás.

Cuando se vive sólamente para sí propio, se vive solo.

Las almas pequeñas no pueden apreciar más que lo que cabe dentro de su propio mundo. Es explicable, por tanto, que su criterio sea tan superficial, intolerante, y sus cualidades tan efímeras y sin trascendencias.

Los que denigran y maldicen sólo revelan lo sin importancia, burdo y rastrero que hay en ellos mismos. Las almas dignas sólo manifiestan decencias.

La escuela debe ser una fragua para la Conciencia.

Aquel que pretende saber la Verdad y no la sirve, es un vano

No honra quien no tiene honor.

El individuo es la suma de valores resultantes de sus propios pensamientos, esfuerzos y anhelos. Estos expresan su estatura íntima.

Propio de almas grandes y de corazones puros es perdonar y olvidar.

No existe condición humana que no sea susceptible de cultivo. Nuestra vida toda no es otra cosa que el producto de nuestra propia atención. Jardinero, cuida tu jardín! Cultívate!

No hay espiritualidad posible sin cultura, sin honradez y dignidad, ni nada de todo esto sin sinceridad.

D. O.

La cuarta dimensión

Anulado o muerto el cuerpo físico, (1) el sujeto entra en el reino de la cuarta dimensión, y es por esto por lo que las escenas de su vida en los mundos del ensueño o ultraterrenos, no se ajustan a la noción de tiempo ni de espacio que tenemos en nuestra vida terrestre. El individuo ve actos, seres y cosas; ejecuta acciones, ...sin que el tiempo invertido en ello sea apenas apreciable en relación con lo que sería si esas mismas cosas ocurriesen en nuestro mundo mate-

(1) Así como se puede morir de muerte natural (fisiológicamente) o por enfermedad (patológicamente), también se puede entrar en vida en los mundos hiperfísicos, fisiológicamente por el desarrollo evolutivo de las facultades superiores, o patológicamente por medio de drogas o narcóticos (opio, morfina, éter, haschich......) o por enfermedades (histerismo, fiebres, etc.)

rial. Con asombrosa clarividencia hace decir Wagner a Gurnemancio cuando éste conduce a Parsifal al reino del Graal) o mundo espiritual], después de haber traspuesto el umbral del MAS ALLA: «AQUI EL TIEMPO ES ESPACIO». Magna revelación, clave de las acciones hiperfísicas. Tiempo y espacio son una sola realidad: No es el tiempo el que pasa; somos nosotros los que pasamos, y en el mundo ultraterreno, la sutilidad y velocidad de nuestras vibraciones etéreas, con las que actuamos, en espacio de cuarta dimensión, hacen del tiempo un concepto nulo en sí. Espacio y tiempo en estos mundos, no tienen más realidad QUE LAS CONDICIONES del pensamiento (2). Las cualidades de la materia en sus grados más elevados de sublimación se sobreponen a los conceptos de espacio y tiempo tal como los concebimos en el grado de inercia, densidad y pesadez de la materia constitutiva de los cuerpos físicos.

Así como las tres conocidas dimensiones pueden medirse en el exterior de los cuerpos, la cuarta dimensión está no en su exterior material, sino en su interior trascendente. Las dimensiones materiales logramos percibirlas claramente, gracias a los tres conductos semicirculares del oído interno que nos orientan en los tres sentidos conocidos, pero no percibimos la cuarta dimensión por carecer de sentido adecuado, hasta que desarrollado el aparato de la espiritualidad, surge el sentido de la CLARIVIDENCIA, que atraviesa y trasciende el plano objetivo material, haciéndonos ver y sentir en la cuarta dimensión, donde se percibe el NOUMENO de los FENOMENOS materiales.

En matemáticas el concepto de la cuarta dimensión es perfectamente demostrable. Pero falta para la mayoría la comprobación experimental que corrobore su realidad: es decir, que en el plano abstracto lo comprendemos y en el concreto nos cuesta trabajo concebirlo y a muchos aun creerlo. Pero no otra cosa que acciones en la cuarta dimensión es el traspasar objetos sólidos por otro sólido sin alteración material de ninguno de ellos, hacer un nudo en una cuerda cuyos extremos están sujetos, el movimiento de objetos sin que nada ni nadie los toque (experimentos de Zollner con el médium Slade). El espacio de tres dimensiones no es más que una forma del espacio, cuyo concepto estriba en una asociación de nociones resultantes de nuestra intensa actuación en el mundo sensorial; pero cuyas nociones pueden separarse, siendo destruida la ilusión de dicho espacio. Fijémonos bien en que no es el espacio el que tiene las tres dimensiones, sino los cuerpos creados en el mundo físico, que no es lo mismo.

Un PUNTO que se mueve origina una LINEA (o sea algo de una dimensión); una línea que se mueve en sentido que no sea el de

---

(2) El «pensamiento» en estos planos es el «hecho» mismo.

su dirección, origina un PLANO (o sea algo de dos dimensiones); un plano que se mueve en sentido que no sea el de su superficie, origina un cuerpo (o sea algo de tres dimensiones); y un sólido que se mueva en un sentido que no coincida con el de ninguna de sus caras y aristas (o sea de sus líneas y superficies), origina un algo de la cuarta dimensión... Esto es difícil de comprender, mientras carezcamos de sentido para ello. El desarrollo de la pineal nos conducirá a la solución de este problema. Y es curioso que los conductos semicirculares orientadores en las tres direcciones del mundo material, están situados en el oído interno, cuyo sentido consideramos como la entrada del aparato de la espiritualidad, al cual pertenece la pineal, como ya sabemos.

Digamos, para terminar, que en el mundo hiperfísico o de la cuarta dimensión se perciben como UN TODO cosas que para su manifestación posterior en el plano físico es necesario desmenuzar en detalles sucesivos en el tiempo y en el espacio; por ejemplo: una obra pictórica o musical la percibe el artista inspirado como una sensación única e indivisible, que luego tiene que traducir al plano físico en detalles múltiples y sucesivos. Esto no es necesario demostrárselo al que alguna vez haya tenido siquiera un leve momento de inspiración de cualquier orden. Dijimos que pueden soñarse en un instante hechos que en el mundo físico tardarían mucho en suceder. Es lo mismo.

Volviendo a nuestro asunto del SUEÑO, tras este inciso de la cuarta dimensión, no dejaremos de anotar hechos que nos demuestran la existencia del MAS ALLA con más realidad aún que la existencia en este nuestro mundo físico, cuya vida en él, como dijo el poeta, «es sueño».

Todos los experimentos de «espiritismo», aparte el fraude, y de la «visión a distancia» o «a través de cuerpos opacos», en estado sonambúlico, nos demuestran la existencia de la vida en planos hiperfísicos y de más de tres dimensiones. La «visión de los cuerpos etéreos» y aun de los elementos emocionales y mentales inferiores (de materia en sus mayores grados de sublimación, como sabemos) por el MEDIUM en estado hipnótico, con toda la realidad de objetos tangibles para él en esos planos, es otra de tantas pruebas de la vida en planos superiores. La TRASMISION DE PENSAMIENTO por el hipnotizador al hipnotizado, haciéndole creer como una realidad física cosas que sólo están en su pensamiento e imaginación, es otra pueba de ello.

La CLARIVIDENCIA LUCIDA, la visión a través de los cuerpos opacos en estado de vigilia, en cuyos estados las facultades de percepción estan exaltadas, nos indican ya un dominio consciente o inconsciente de la cuarta dimensión.

La ADIVINACION o PROFESIA, como la RETROSPECCION de lo pasado, sólo puede lograrse en el mundo de más de tres dimensiones, puesto que allí tiempo y espacio no son realidades, y el pasado, el presente y el porvenir, se nos presentan como un todo único, que es la única realidad donde aparecen en potencia todas las causas y todos los efectos.

Los libros sagrados de todas las religiones están plagados de hechos de esta índole, hoy metódicamente estudiados por la psicología experimental, y la literatura sobre hipnotismo, espiritismo, clarividencia etc , de los tiempos modernos, es ya tan extensa y documentada, que creemos ı útil insistir sobre las puebas de la existencia del MAS ALLA.

Sólo nos resta prevenir al lector contra los peligros de las prácticas espiritistas, hipnóticas, etc., que a muchos han llevado a la perturbación mental, y que tánto se prestan a terribles consecuencias cuando son manejadas por sujetos faltos de freno moral y de bondad. Por algo ha existido en los antiguos tiempos el SECRETO INICIATICO, por el que no se daban estas enseñanzas más que a aquel que hubiese de emplearlas para el bien. ¡Desgraciado el día en que el guerrero y el criminal supieron el empleo de los explosivos!

El espiritismo especialmente tiene grandes peligros para los que practican, porque parece ser que no son los espíritus humanos los que bajan a la evocación de los circunstantes, sino seres del plano etéreo y elementos pasionales y mentales inferiores vitalizados (sin unión con los elementos espirituales), verdaderos cuerpos SIN ALMA, cascarones vacíos como lo es el cadáver en el plano físico, verdaderos cadáveres de los planos materiales sublimados, que quedaron libres en las sucesivas disgregaciones que siguen a la muerte, y que así como ei cuerpo físico muerto conserva la acción de su química elemental, así los elementos etéreos, pasionales y mentales concretos, verdaderos torbellinos de materia sutil aun animados por un resto de vitalidad individual, conservan la acción de su sin finalidad, formas sin sentido, que atraídos por el magnetismo de la invocación espiritista y por un DESEO de materialización, se manifiestan al MEDIUM y por él a los circunstantes, y piensan, dicen, escriben, golpean, pero carecen de amor, de compasión, de benevolencia, de todo lo que caracteriza al verdadero espíritu humano.

Creemos que el espíritu del hombre no baja a planos inferiores por una evocación espiritista. No hay más manera de comunicarse con los espíritus de los muertos que la veneración de su memoria y el respeto, estudio y cumplimiento de su obra. Entonces sí que la vibración transcendente llega a ellos.

DR. E. ALFONSO.

PROXIMAMENTE LANZAREMOS CIEN MIL EJEMPLARES DEL FOLLETO «EL PODER CURATIVO O LA GRAN PANACEA», PARA DISTRIBUIRLOS GRATUITAMENTE.

LA ESFINGE

Las religiones se suceden sobre la tierra, las generaciones pasan, y los recién venidos creen, en su orgullo, poder despreciar los conocimientos antiguos. Por encima de todas las cuestiones, los errores y las sectas, se yergue inmóvil la Esfinge que responde con un desconcertante Qué soy? a los ignorantes que blasfeman de la ciencia.

Símbolo de la Unidad, resume las formas más dispares entre sì. Símbolo de la Verdad, muestra la razón de todos los errores en sus mismos contrastes. Símbolo de lo Asoluto, exhibe el cuaternario misterioso.

Mi religión es la sola verdadera, grita el fanático cristiano. La vuestra es obra de un impostor, sólo la mía viene de Dios, responde un judío. Todos vuestros libros santos son copias de nuestra revelación, escribe un hindo. Todas las religiones son mentiras, nada existe fuera de la materia, los principios de todos los cultos proceden de la contemplación de los astros, únicamente la ciencia es verdadera, sostiene el sabio materialista.

Y la Esfinge se yergue por sobre todas las disputas, inmóvil, resumen de la unidad de todos los cultos y de todas las ciencias. Muestra al cristiano el ángel, el águila, el león y el toro, que acompañan a los evangelistas; el judío reconoce el sueño de Ezequiel; el hindo, los secretos de Adá-Nari, y el sabio, al pasar altanero y desdeñoso, encuentra bajo todos los símbolos de la Esfinge las leyes de las cuatro fuerzas elementales: magnetismo, electricidad, calor y luz.

Indeciso en su marcha el futuro Iniciado interroga a la Esfinge, y está le dice:

"Mírame: tengo una cabeza humana en la que reside la sabiduría, como indican los adornos de Iniciado que llevo. La Ciencia conduce mi paso en la vida, pero sola es pequeña su ayuda. Estoy armada para la acción, nada resiste a mi audacia guiada por la Ciencia.

"Pero estas patas son sólidas, porque están unidas a mis flancos de Toro. Cuando emprendo una acción, sigo laboriosamente el trabajo conla paciencia del buey que traza un surco. En los momentos de desfallecimiento, cuando el desmayo va a invadirme y mi cabeza se sientedébil, agito mis alas de águila, alcanzo el dominio de la intuición, leo enel corazón del mundo los secretos de la vida universal, y puedo continuar mi obra calladamente.

"Mi cabeza te recomienda SABER; mis garras, OSAR; mis flancos, QUERER; mis alas, CALLAR. Sigue mis c nsejos y la vida te parecerá justa y bella."

Cabeza, alas, flancos, manos, patas.

En este símbolo de la Esfinge se muestran dos grandes oposiciones:

Delante: la cabeza (ciencia) se opone a las patas (audacia). Detràs: los flancos (trabajo) se oponen igualmente a la audacia (patas). Entre las dos existe la intuición (alas) que las regula.

La audacia en su acción obrará de una manera eficaz, si la ciencia la domina bastante para guiarla.

La audacia (patas) en los estudios conseguirà bien éxito si se deja conducir por el trabajo y la perseverancia.

En el exceso, en la acción o en el estudio, deben atemperarse por el uso de la imaginación (alas).

Otra oposición aparece, y es la arriba-abajo, armonizada por el medio. Arriba: cabeza y alas. En medio, los flancos. Abajo, las manos y las patas.

Arriba, la ciencia y la imaginación; abajo, la práctica, asì en la ciencia como en la imaginación.

La teoria debe siempre dominar y conducir a la práctica. El que quiera descubrir las verdades de la Naturaleza nada más que por la experiencia material, se parece al hombre que pretenda andar con la cabeza para poner en acción sus miembros. No hay teoría sin pràtica. No hay práctica sin teoría. No hay teoría ni práctica sin trabajo.

DR. G. ENCAUSSE (PAPUS).